



17-4-2021

Autor: Juan Rodrigo Benito Torres
DIRECTOR TFG: FRANCISCO PINA POLO

El territorio vascón en Hispania

Estudio sobre la localización,
evolución política y evolución cultural
de los vascones desde sus inicios
hasta el fin de la Guerra Sertoriana



**Facultad de Filosofía y Letras:
Grado de Historia**

Índice

- Estado de la cuestión y objetivos del TFG
- Orígenes y localización de los vascones en la península ibérica
 - Orígenes de los vascones:
 - Etnicidad y grupo cultural
 - Localización de los vascones:
 - Según las fuentes antiguas
 - Estrabón, Livio, Plinio y Ptolomeo
 - La cuestión territorial entre las fuentes antiguas
 - Según fuentes arqueológicas y antropológicas
 - La verdadera dimensión vasca
- Evolución de los vascones desde la llegada de los romanos hasta la llegada de Sila al poder
 - Conquista de los vascones por los romanos
 - ¿Conquista militar o asimilación?
 - ¿Qué información tenemos sobre los vascones desde la conquista hasta la llegada de Sila?
 - Llegada de Sila al poder y situación en la zona vasca
- Sertorio y Pompeyo como polarizadores de la presencia romana y la romanización de los vascones
 - Desarrollo de la Guerra Sertoriana en el territorio vascón
 - Sobre el supuesto alineamiento de los vascones con Roma
 - Final de la guerra Sertoriana y consecuencias de la estancia de Pompeyo
 - La romanización de los vascones
 - Elementos epigráficos y arquitectónicos
- Conclusiones y reflexiones finales

Estado de la cuestión y objetivos del TFG

Cuando uno fija su vista en el extremo norte peninsular es común que la vista se fije en tres elementos, las costas atlánticas, los pirineos y el valle del Ebro. No es casualidad que esta zona tan estratégica y fértil haya sido objeto del deseo de numerosas civilizaciones; romanos, francos, omeyas... Pero en este trabajo pienso centrarme en los “primeros habitantes” de este territorio, es decir, los vascones.

Hoy en día la cuestión sobre los vascones sigue intrigando a muchos investigadores. Tanto su localización como su lengua e incluso su propia existencia como pueblo se ha puesto en duda, y de entre los que aseguran su presencia no son capaces de ponerse de acuerdo en las dos anteriores cuestiones.

Es por ello por lo que este TFG se marca como objetivo ahondar en las fuentes tanto históricas, como literarias y arqueológicas que han hablado mil y una veces sobre dicho tema (algunas sin conocimiento ni causa) para poder desentrañar y estudiar los misterios que rondan por encima de esta comunidad y cultura hispana.

Los objetivos concretos de dicho Trabajo de Fin de Grado son: comprobar el origen étnico y cultural de los vascones, discernir la verdadera dimensión del pueblo vascón a la llegada de los romanos a la Península Ibérica y comprobar como la influencia romana cambió a esta cultura (comprobando si la asimilación romana fue o no violenta).

Para ello vamos a estudiar tanto los testimonios de la antigüedad sobre este pueblo de la mano de grandes figuras históricas como Estrabón, Plutarco o Plinio y vamos a compararlas con los datos que las tecnologías modernas nos brindan. Es así como lograremos estudiar tanto los puntos en los que difieren como en los que concuerda, consiguiendo así averiguar todo lo posible sobre estos llamados vascones.

Lo que en verdad sabemos de estos habitantes del territorio entre el Ebro y los Pirineos proviene de fuentes geográficas antiguas de la talla de Estrabón, quien escribe su propio tratado de geografía dedicando el 3^{er} libro a Iberia, o Ptolomeo, en su obra “*GEOGRAPHIKÈ ÚPHÉGESIS*”. Además de geógrafos contamos con las aportaciones de anticuaristas como Plinio el Viejo e historiadores como Tito Livio. Sin embargo, el problema que reside en estas fuentes es que son generalmente incompletas y contradictorias.

Los investigadores de hoy en día al tratar estos textos antiguos son conscientes de las inexactitudes de los autores clásicos, fruto del desconocimiento de estos sobre el nuevo territorio que se abrió al mundo grecolatino tras la invasión romana de la península ibérica. Es por ello por lo que, a pesar de que las fuentes historiográficas antiguas nos pueden servir como orientación, nos debemos alejar de ellas si queremos discernir la verdadera dimensión de los vascones.

Es debido a la poca confianza que se tiene en las fuentes antiguas que se han utilizado otras disciplinas complementarias tales como la arqueología, la geografía o la etnografía para establecer la zona vascona.

Debido a esta confusión territorial, es muy común que en tiempos contemporáneos cuando se nos habla de los vascones, nuestra vista se dirija hacia la actual comunidad autónoma del País Vasco, posiblemente por su nombre y su cultura. Sin embargo, esto es una línea de pensamiento engañosa, puesto que, si bien es cierto que las vascongadas es un territorio susceptible de ser considerado vascón, el núcleo central de este pueblo se encontraría en la zona de la actual Navarra, e incluso se podría discutir que estos fuesen originarios de Aquitania.

Hoy en día, tenemos otros investigadores que, con respecto al territorio vascón, han diferenciado en dos zonas principales, tal y como se especifica en la obra de Xabier Peñalver, quien realiza una apreciación sobre las diferencias entre la vertiente Cantábrica, con terrenos accidentados y más

montañosos y la vertiente Mediterránea con numerosas terrazas fluviales¹. Cosa que también es comentada por Plinio hablando de VASCONUM AGRUM refiriéndose a la zona de llanura y el VASCONUM SALTUS la más escarpada.

Como hemos visto la discusión sobre la verdadera extensión territorial nunca ha tenido una resolución clara. No obstante, sí que existe un consenso sobre una zona en la que se afirma que los vascones vivieron y sería una zona entre la actual comunidad autónoma de Navarra y el actual departamento francés de los Pirineos Atlánticos, por lo que probablemente lo más seguro sea hablar de un ámbito vascón-pirenaico.

En esta primera parte hemos hablado sobre lo que converge al territorio y la extensión de los vascones, pero tras abordar este tema, nos debería asaltar una duda, ¿Qué información tenemos sobre la lengua y sociedad vascona?

Con respecto a ese tema, lamentablemente no contamos con demasiada información sobre ello puesto que la mayor parte de esta nos llega a través de elementos arqueológicos y testimonios muy sesgados e incompletos en el caso de su sociedad.

Cuando hablamos de la lengua vascona vemos que nos hallamos ante un verdadero galimatías puesto que; la falta total de testimonios escritos (pues esta era una cultura ágrafa) y la casi total ausencia de testimonios sobre ella y su funcionamiento, logra que la lengua vascona sea uno de los elementos más misteriosos y desconocidos sobre esta etnia.

Lo que sabemos a ciencia cierta sobre los vascones es que estos eran un pueblo pseudo-civilizado en aras de modernización, a un nivel bastante similar al del resto de la zona levantina de la península.

Si hablamos del modo de vida de los vascones, son pocos los documentos escritos que nos permiten dilucidar algunos elementos sobre su comportamiento. Sobre estos vascones sabemos a través de Estrabón, quien relata que: *Son sobrios no beben si no agua y duermen en el suelo [...] Practican luchas ejercitándose para el pugilato, la carrera y las escaramuzas y batallas campales [...] Comen sentados sobre bancos construidos alrededor de la pared, alineados según edades y dignidades. [...] Los hombres van vestidos de negro, llevando la mayoría el ságo sobre sus hombros, mientras que las mujeres llevan adornos florales.*

Un tema difícil de atajar está relacionado con la organización jerárquica de la sociedad. Se ha llegado a la conclusión de que no existen pruebas suficientes para hablar de diferenciación de clases, lo que apuntaría a un poblamiento basado en comunidades agrícolas con igualdad de condiciones entre sus miembros, tal y como apuntó el arqueólogo e historiador Juan Maluquer de Motes en su artículo sobre el poblado de Alto de la Cruz². Sin embargo, la presencia de almacenes de cereal en cada vivienda sí que apunta a la existencia de una propiedad individual.

No obstante, lo que sí parece haber es la presencia de una élite de guerreros. Esencialmente élites de caballería, lo cual es muy común en las sociedades de la Edad del Hierro donde la posesión de caballos indicaba un superior estatus social. La existencia de esta élite parece ser confirmada a través de diferentes restos arqueológicos, tales como representaciones de jinetes en monedas y estelas o elementos de adorno donde son representados figuras de caballos y seres humanos, como se aprecia en yacimientos como el de La Hoya o La Custodia³.

Sobre sus creencias y costumbres destacamos que esta cultura practica los sacrificios animales y en contadas ocasiones humanos, lo cual está bien documentado y certificado a través de pruebas tanto literarias como arqueológicas⁴. A su vez también comprobamos que poseen deidades que

¹ Peñalver Iribarren, Xavier; 2008; La Edad del Hierro. Los vascones y sus vecinos (págs. 10-13); Txertoa

² Maluquer de Motes, Juan; 1958; El yacimiento Hallstático de Cortes de Navarra. Estudio Crítico; *Príncipe de Viana*; Excavaciones en Navarra VI

³ Peñalver Iribarren, Xavier; 2008; La Edad del Hierro. Los vascones y sus vecinos (pág. 158)

⁴ Id. (pág. 196)

los autores romanos como Estrabón tratan de relacionar con las suyas conocidas, aunque se aprecia cierta similitud en las funciones de estas divinidades.

Ya sobre la cuestión funeraria cabe destacar que practican la incineración de los cuerpos, aunque dicho ritual varíe en función de las distintas comunidades vasconas, destacando en la vertiente atlántica la existencia del monumento funerario conocido como “crómlech pirenaico”. Los también llamados “baratzak” son monumentos megalíticos en forma de círculo compuestos por menhires formando un diámetro de entre 2 a 10 metros.

Por último, y como colofón a este ligero análisis sobre la sociedad vascona concluiremos con una mención a uno de los mayores embrollos de esta comunidad hispana, su lengua.

La lengua vascona ha sido clasificada dentro del grupo de las lenguas no indoeuropeas y su origen siempre ha entrañado un misterio. Uno de los motivos de esta incógnita reside en que nos encontramos ante una cultura ágrafa, es decir, que no han quedado o no han existido registros escritos de esta. Los pueblos occidentales de lengua indoeuropea de la Península Ibérica también carecían en su mayoría de escritura propia y estos adoptaron la escritura de sus vecinos íberos. Sin embargo, en la zona de Euskal Herria solo con la llegada de los romanos podemos hablar de la existencia de documentos escritos, sobre todo inscripciones, aunque podemos hablar de una muy ligera romanización.

Con respecto a su extensión y origen se ha seguido una línea de investigación que ha dilucidado que su origen o núcleo lingüístico no se encontraría en territorio hispano y relacionado con el íbero, como hasta entonces se había considerado, si no que su origen se debería retrotraer hasta el pirineo y la zona de Aquitania. Según recoge Joaquín Gorrochategui, hasta bien entrado el siglo XX no se reconocería el carácter pirenaico de la lengua vascona⁵.

A su vez, el mismo autor explica que: *“Tanto la escasa epigrafía hallada en las provincias vascas marítimas, así como su concentración en lugares muy específicos [...] nos hablan de una romanización superficial o limitada a enclaves concretos”*⁶.

A su vez sobre la zona de la actual Navarra comenta: *“Tras los estudios de Gómez Moreno sobre la documentación epigráfica navarra y el bronce de Ascoli, quedó patente el uso del celta en la zona Occidental de Navarra y el del ibérico en su zona oriental y en la vecina región aragonesa de Cinco Villas. A partir de los años 60 [...] quedó claro que la lengua vasca era patrimonio del pueblo vascón, aunque no llegara al nivel de escritura logrado por las otras dos lenguas vecinas, con las que compartía el espacio”*⁷.

Por lo que lo más correcto que podemos concluir es que debemos hablar de una etnia y cultura principalmente ágrafa, lo que hace que su conservación y análisis sea impracticable y cuyos orígenes se retrotraería a un magma lingüístico y cultural vascón-pirenaico.

Como hemos podido comprobar existen una serie de elementos que formarían el conjunto que podríamos considerar como cultura vascona. Sin embargo, usualmente nos encontramos en problemas cuando queremos hablar de una única cultura vascona, debido a que la relación con sus vecinos al sur provocó, tal y como explica Xabier Peñalver, una *“celtiberización de los vascones de la zona del somontano navarro y la cuenca del Ebro durante la Segunda Edad del Hierro”*⁸. Esta influencia lo que ocasionará es que se generen una serie de cambios culturales que diferenciaran la organización y poblamiento de las dos zonas vasconas.

A finales de la mencionada Edad del Hierro esta situación de disparidad se agravará aún más con la llegada de los romanos, quienes ejercerán su influencia de manera más notable en la cuenca del Ebro. Esto favorecerá que se den situaciones muy distintas en poblaciones de ambas zonas, siendo

⁵ Gorrochategui, Joaquín; **1995**; Los Pirineo entre Galia e Hispania: las lenguas; Veleia,12; (págs. 181-234)

⁶ Ibid.

⁷ Ibid.

⁸ Peñalver Iribarren, Xavier; **2008**; La Edad del Hierro. Los vascones y sus vecinos (pág. 43) Txertoa

estas incluso muy cercanas entre sí, sucumbiendo en algunos casos y prevaleciendo e influenciándose en otros.

Esto nos deja con una situación geográfica y cultural que ha sido debatida a lo largo del tiempo. Con ella podemos establecer un marco geográfico vascón que se encuentra dividido en dos vertientes (que a su vez muestran diferencias culturales entre sí) y una cultura que, si bien se aprecia una serie de elementos distintivos, la influencia; primero celtíbera y después romana; ha trastocado y ha hecho que se pierda en parte, sobre todo si nos enfocamos en el aspecto del idioma y lengua vasca.

Orígenes y localización de los vascos en la península ibérica

Sobre el origen de vascos mucho se ha discutido y teorizado y más aún si cabe sobre su localización ¿De dónde procede la etnia vasca? ¿Es esta una etnia propiamente peninsular? ¿Cuál es el territorio al que podemos denominar como vascón? ¿Cuáles son los límites entre los vascos y otros pueblos hispanos? ¿Existían esos límites verdaderamente? Son preguntas que este apartado busca atajar.

Es por ello por lo que esta sección se va a dedicar a analizar cuál es tanto su origen como su emplazamiento a través de, tanto las fuentes literarias de la antigüedad, como las fuentes arqueológicas de las que disponemos en la actualidad.

Así pues, lo que buscamos en este capítulo es que, a través de ambas fuentes comentadas con anterioridad, podamos establecer con claridad tanto la verdadera procedencia y magma primordial de los vascos, como su verdadera disposición dentro de la península ibérica y más allá.

Orígenes de los vascos

El origen de los pueblos indígenas de la península ibérica siempre ha sido un misterio que ha arrastrado numerosas dudas; iberos, celtas hispanos y celtiberos siempre han suscitado incógnitas cuando se trata de dilucidar su origen étnico.

Sobre los celtas de la Península Ibérica tradicionalmente se les ha establecido como punto de origen Europa Central, a través de la cual, se habrían extendido al resto de Europa. Sin embargo, la realidad es que se desconoce su origen y evolución previa a la Edad del Hierro y aún menos sobre el momento en el que arribaron a la Península Ibérica.

Actualmente se les considera dentro del grupo de los indoeuropeos y se piensa que estos podrían provenir de Anatolia o las estepas del mar Negro y mar Caspio, y su llegada a la península se establecería en torno al siglo VII-VI a.C. a través de los Pirineos, pero no existe una total certeza de ello.

Sobre los iberos, los distintos pueblos que conformarían este grupo cultural, a pesar de compartir características comunes entre sí, no formarían un grupo étnico homogéneo. Esto sería debido a sus numerosas diferencias entre sí. Sin embargo, sobre su origen han surgido numerosas teorías que buscan establecer un foco a través del cual se expandieron hacia y por la Península Ibérica.

Siguiendo la tendencia historiográfica de la invasión Una de las propuestas sería que estos iberos vendrían del Cáucaso, puesto que allí existe un pueblo al que los griegos llamaban Iberi, pero nada más allá del nombre parece señalar que sean el mismo pueblo. Otros planteamientos establecen la posibilidad de que procedieran de Egipto, no obstante, sobre esta teoría no se ha profundizado demasiado, aunque se mantuvo como tesis más aceptada su procedencia del Norte de África.

Sin embargo, a partir de los 70 algunos estudiosos, trabajando en el ámbito ibérico levantino, demostraron que esas hipótesis de la invasión eran erróneas ya que lo ibérico no es un hecho étnico sino cultural. Los iberos no venían de ninguna parte, sino que estaban aquí, y ese fondo poblacional era el que existía cuando llegaron los griegos y los fenicios. La cultura ibérica por tanto sería resultante del desarrollo de las conversaciones entre la propia evolución interna y los colonizadores de la península.

Vistos ya los orígenes de las dos principales familias culturales y étnicas de la península ibérica, nos detendremos en dilucidar cual es el origen étnico y cultural de los vascones y como pueden estar relacionado o no con el resto de los pueblos hispanos.

Etnicidad y grupo cultural

Con lo respectivo a la etnia de los vascones mucho se ha teorizado y poco se ha concretado. Lo que se sabe a ciencia cierta es que sus raíces ancestrales no se retrotraen a los indoeuropeos, pero eso nos deja con una incógnita. Si no son indoeuropeos, ¿de dónde provienen? ¿A qué grupo étnico corresponden?

Es por ello por lo que precisamos de datos tanto arqueológicos, como lingüísticos y antropológicos. Sin embargo, la falta de síntesis entre estas disciplinas complica la tarea de identificar a los vascones como etnia y cultura.

Nuestro primer paso para identificar una etnia o cultura es cuestionarnos sobre que es un grupo étnico. S. Jones lo define como *“cualquier grupo de gente que se considera a sí misma distinta de los demás y diferenciable de los demás con los que interactúa o coexiste sobre la base de sus percepciones de diferenciación cultural y/o de ascendencia común”*⁹.

Dentro de estas teorizaciones sobre la etnia y el origen de la cultura, un punto muy importante sobre el que se agrupan los estudiosos es la lengua vasca. Esta es concebida como una especie de elemento identificativo de la etnia y cultura euskaldún, a través del cual todo el que tenga dicha lengua como nativa será considerado vascón.

Dicho esto, a lo largo de la Historia ha habido numerosos teóricos acerca del origen de los vascones, siendo los primeros los estudios lingüísticos del siglo XVIII. En estos, se considera el vascón como una de las lenguas que surgieron en la Torre de Babel, que sería traída a la península por Tubal, nieto de Noé. Es así como se crearía la rama de la historiografía ibérica del Tubalismo que pretende establecer un origen mítico al pueblo vasco.

A raíz de estas afirmaciones el jesuita Manuel Larramendi incluso llegó a afirmar que el euskera fue la lengua más antigua del mundo y que, por tanto, desde una perspectiva bíblica, se afirmó que los vascos/vascones fueron una cultura ancestral a partir de la cual surgieron las demás lenguas¹⁰.

Para ellos el vasco era la lengua más antigua hablada en toda la península ibérica previa a la llegada de los romanos y era la misma que el íbero, lo cual dio lugar a la postura del vasco-iberismo. Esta postura sería duramente criticada en las décadas posteriores por su falta total de bases lingüísticas y por la lectura del alfabeto íbero, ya entrados el siglo XX, y por parte de Gómez Moreno, comprobando así que había muchas y distintas lenguas y culturas en la Hispania prerromana, acabando así con los postulados vasco-iberistas¹¹.

Otro postulado sobre el origen étnico de los vascones surgió en el siglo XIX y ha legado hasta nuestros días, esta idea, se ve reflejada en las palabras del historiador y socio fundador de la Real Sociedad Española de Historia de la Arqueología Carlos Ortiz de Urgina: *“los vascos se consideran fósiles de una raza pre-aria, que se refleja en la Arqueología”*¹². Una consideración que se ha mantenido mucho tiempo en el acervo colectivo apoyada por los datos arqueológicos que ofrecían los restos encontrados.

Sin embargo, todas estas posturas fracasan en un punto concreto; la visión uniforme y “aislacionista” de la Prehistoria del País Vasco, la cual, cada día se encuentra más abandonada a raíz de los avances de la arqueología, la lingüística y la antropología.

⁹ Jones, Siân; **1998**; The Archaeology of Ethnicity: Constructing Identities in the Past and Present; (pág. 15); Routledge

¹⁰ Almagro Gorbea, Martín; **2005**; Etnogénesis del País Vasco: de los antiguos mitos a la investigación actual; MUNIBE (Antropología-Arkeologia) 57; (págs. 345-364)

¹¹ Ibid.

¹² Ibid.

Tal y como se expresa en el trabajo de Martín Almagro Gorbea, *Etnogénesis del País Vasco: de los antiguos mitos a la investigación actual*: “Además de que resultaría hiper-evolucionista, entra en contradicción con todo lo que se sabe de la evolución de los pueblos y las culturas protohistóricas no sólo de la Península Ibérica, sino de toda Europa”¹³.

Por otra parte, esta concepción unitaria de la Prehistoria del País Vasco se contradice con la propia geografía. En ella además de diferenciarse las dos zonas principales en las que se divide el territorio; la vertiente cantábrica y la vertiente mediterránea; se aprecian 4 regiones geográficas diferenciadas.

Por un lado, tenemos una zona propiamente cantábrica, al Oeste; el valle del Ebro y la Llanura Alavesa, al Sur; otra es la zona Guipuzcoano-Pirenaica; al Norte peninsular y situada más allá de los Pirineos nos encontramos con lo que se considera la zona aquitana.

Toda esta situación nos deja en un panorama en el que no podemos afirmar rotundamente ninguna postura que nos dé un explicación clara y coherente sobre el origen de los vascones. Es así como más allá de buscar una respuesta concreta se busca que a través de la cultura podamos discernir elementos identitarios de estos pueblos.

En el caso de los vascones, podemos comprobar que todos los hallazgos realizados alrededor del desarrollo cultural de estos desestiman las tesis aislacionistas y unitarias que antes se han citado. Se establece que, así como tras el periodo campaniforme del Calcolítico y llegados ya a la Edad del Bronce, se va a diferenciar a nivel cultural 2 zonas principales: una zona costera y pirenaica que recibirá una mayor influencia atlántica y otra en la zona meridional y más llana en la que se desarrollará la conocida como Cultura de Cogotas.

La cultura del Bronce Atlántico será más pobre en objetos de bronce identificativos y, aparentemente, más conservadora y que parece haber seguido una evolución más autónoma y peculiar, lo que dificulta su enmarque cultural frente al complejo mundo de la Cultura de Cogotas¹⁴.

Por su parte, la Cultura de Cogotas es caracterizada por pobres poblados de llanura y raramente en lugares elevados, evidenciados por basureros con restos de huesos, cerámicas incisas, excisas y toscas de almacén, con una economía agrícola y ganadera con predominio de ovinos que permite suponer una trashumancia local montaña-llano. A su vez, esta cultura se le atribuye los llamados “depósitos en hoyos” de Álava, donde destacan la presencia de varias inhumaciones humanas en alguno de los hoyos, y la tradición de cultos en cueva¹⁵.

Como hemos podido observar, el asunto sobre la etnicidad y la cultura vasca no dejan lugar a consideraciones de una única cultura y etnia vasca libre de las influencias tanto europeas como de las propias culturas hispanas.

Es así como, solo en las zonas más aisladas y apartadas del ámbito vascón podemos apreciar esas raíces preindoeuropeas que caracterizarían a los vascones pero el resto del territorio se habría visto mezclado con el resto de los pueblos de su alrededor. Es por ello, que hablar de una cultura y etnia vasca como una entidad ancestral diferente a todo elemento cultura que la rodease es no solo falso sino también deshonesto.

Localización de los vascones

Con respecto a los vascones y su localización, mucho se ha debatido, tanto o más que sobre su origen y fondo cultural. Generalmente se ha situado a los vascones en el territorio de la actual

¹³ Almagro Gorbea, Martín; 2005; *Etnogénesis del País Vasco: de los antiguos mitos a la investigación actual*; MUNIBE (Antropología-Arkeología) 57; (págs. 345-364)

¹⁴ Ibid.

¹⁵ Ibid.

comunidad autónoma de Navarra, desoyendo las voces que atribuyen a la comunidad autónoma del País Vasco como núcleo de la cultura vasca.

Si bien es cierto que podríamos atribuir el núcleo de la cultura vasca a la zona Navarra también lo es que los territorios habitados por vascones trascienden las fronteras de la actual comunidad española.

Ante esta situación podemos establecer una zona central de la cultura vasca que se encontraría entre los Pirineos y el valle del Ebro, en el que los límites entre los distintos pueblos hispánicos serían como mínimo, difusos. Esto es debido a que ni siquiera dentro de las fuentes antiguas existe una coherencia argumental sobre el territorio vascón y las ciudades que lo comprenden.

Es por ello por lo que, en este apartado, nos centraremos en utilizar tanto las fuentes histórico-literarias antiguas como las fuentes arqueológicas para establecer los límites de lo que consideraríamos como Vasconia. Así y con el objetivo en mente de establecer límites concretos de la extensión euskaldún en la Hispania Prerromana, buscaremos armonizar los datos obtenidos tanto de la antigüedad como de la actualidad.

Según las fuentes antiguas

Como máximos exponentes de la literatura histórica y geográfica del pueblo vascón en la Antigüedad tenemos a 4 principales fuentes: Estrabón, Tito Livio, Plinio el Viejo y Claudio Ptolomeo. Sobre estos cuatro individuos, veremos cómo describen el territorio vascón y cuáles son las dimensiones que le dan a el territorio de Euskal Herria.

Estrabón

Este geógrafo e historiador griego del s. I a.C. es conocido por su obra *Geografía* en la que aúna los conocimientos geográficos de la época dando así una visión grecorromana del mundo conocido. La obra está compuesta por 17 volúmenes dejando el 3º reservado para Iberia, hablando en él de los diferentes pueblos que la habitan, incluyendo a los vascones que aparecen en el 3º capítulo.

En primer lugar, Estrabón habla del conjunto de pueblos del Norte de la Península, llamándolos incivilizados. Es aquí cuanto menciona a los vascones; a los cuales; según el estudio del texto de este autor por parte de Alicia María Canto¹⁶, excluye de otros pueblos como los Galaicos, Astures y Cántabros a los que sí tilda de incivilizados.

Estrabón, a continuación, se centra en los Vascones, a los cuales llama nación (ethnos) y pasa a explicar que a esta región se llega por la vía que parte desde Tarraco. A través de dicho camino, se llega a las ciudades que él califica como vasconas como Calagurris, la ciudad de Oiasso; a la que sitúa en la costa y a Pompelo a la que también llama Pompeiopolis; a la cual tilda de ciudad principal¹⁷.

Es aquí cuando acaba las menciones directas de Estrabón hacia los vascones, dejándonos con una serie de apuntes sobre el territorio vascón. Según Estrabón los vascos son una nación (a la que diferencia del resto de pobladores del norte atlántico peninsular), los cuales poseen varias ciudades como Calagurris (Calahorra), Oiasso (Irún) y Pompelo (Pamplona) a la que coloca como ciudad principal.

Tito Livio

Con respecto a Tito Livio, en su obra *AD URBE CONDITA* este historiador romano contemporáneo de Estrabón nos presenta la información que posee sobre los vascones a través del avance de la conquista romana en la Península Ibérica y del proceso de la Guerra Sertoriana.

En la parte de la conquista romana, Tito Livio comenta que a la llegada de los romanos estas zonas estaban controladas por los Celtíberos en su mayoría. Livio entonces habla diferentes

¹⁶ Cantó, Alicia M.ª; 2005; Lo que Estrabón dijo de verdad sobre los Vascones; <https://www.celtiberia.net/es/biblioteca/?id=1478>

¹⁷ Estrabón; 29 a.C.; Geographikè; Libro III; Cap. IV;(pág. 18)

poblados como Calagurris y la ciudad fundada por Tiberio Sempronio Graco, Gracchurris, la cual se realizaría sobre el poblado indígena de Ilurcis, atribuyéndosela a un pueblo llamados celtíberos victos¹⁸.

Sin embargo, estas primeras afirmaciones suponen en principio una contradicción con lo antes expresado por Estrabón, puesto que la ciudad de Calagurris pertenecía al ámbito vascón no celtibero.

La segunda vez que Livio menciona esta zona será en el contexto de la Guerra Sertoriana, en la que describe el itinerario de Sertorio, mencionando de nuevo ciudades como las dos antes nombradas y otras como Cascantum o Bursao las cuales unidas con Gracchurris son atacadas por Sertorio. Calagurris por su parte aparece como aliada de Sertorio y a través de ella se introduce en el territorio de los vascones para posteriormente llegar a Vareia desde donde ataca a los berones¹⁹.

De este relato de Sertorio, también podemos adivinar que las ciudades de Cascantum, Calagurris, Gracchurris y Bursao, no pertenecerían al ámbito vascón de nuevo contradiciéndose con lo expresado por Estrabón.

Como hemos podido comprobar, según Tito Livio el territorio al que nosotros conocemos como vascones se encontraría recluido a la zona navarra y el margen derecho del Ebro estaría controlado por diferentes pueblos celtiberos como los Berones o los Autrigones, cosa que debería despertar nuestra curiosidad y sospecha, si tenemos en cuenta todo lo anterior expuesto.

Esta situación genera una gran incoherencia dentro de las dos primera fuentes antiguas que hemos comprobado. Dicha incoherencia, resulta aún más grave si se toma en cuenta la proximidad de las obras. Esta gran disparidad entre ambos autores será tratada en un posterior apartado buscando racionalizar los motivos de esta discrepancia y armonizar ambas posturas.

Plinio el Viejo

El famoso anticuarista y militar romana Cayo Plinio Secundo, también conocido como Plinio el Viejo, realiza una mención sobre los vascones y su territorio en su obra *Historia Natural* en la que describe las características de la Hispania Citerior en la época de Augusto.

Sobre los vascones menciona los límites que componían su territorio. Es así como menciona que el límite del territorio vascón estaría marcado por: El océano Atlántico al Norte a través del núcleo urbano de Oiasso; a la vez que lo hacen con los pueblos de los várdulos y los carietes, con los pelendones y el tramo interior de los Pirineos hasta el alto Duero al oeste, al sur limitan con los edetanos, suessetanos y jacetanos y al este con los Pirineos²⁰.

De esta pequeña descripción de Plinio sobre el territorio euskaldún podemos apreciar que los punto cardinales que mencionaría el autor no corresponderían con la actual concepción que nosotros tenemos de la Península Ibérica.

Esta situación es debida a que desde el punto de vista de los romanos los Pirineos se encontraría al este de la península, dejando así una disposición en la cual la zona de la actual Galicia sería el extremo Norte peninsular y las Islas Baleares se encontrarían al Sur. Para mayor claridad el tramo interior de los pirineos del que también habla Plinio, según el análisis del texto por parte Jose María Gómez Fraile, se referiría al Sistema Ibérico, el cual para el escritor romano se dispondría de Noreste a Suroeste uniéndose con la Cordillera Bética²¹.

¹⁸ A. Jordán, Ángel; **2011**; Reflexiones sobre la adscripción étnica de Calagurris a la luz de las últimas investigaciones; Kalakorikos, 16; (págs. 161-184)

¹⁹ Gómez Fraile, Jose María; **2001**; Sobre la adscripción étnica de Calagurris y su entorno en las fuentes antiguas; Kalakorikos, 6; (págs. 27-70)

²⁰ Ibid.

²¹ Ibid.

Visto esto podemos afirmar que lo que expone Plinio es una información muy parecida a lo dicho por Estrabón y Tito Livio con anterioridad. Esto dejaría un territorio vascón enmarcado dentro de los límites naturales ya explicados, tales como el Ebro, los Pirineos y el Sistema Ibérico.

Claudio Ptolomeo

El astrónomo y geógrafo griego Claudio Ptolomeo a través de su obra Geografía será uno de los autores que más información nos ofrecerá sobre el territorio peninsular y los límites de los diferentes pueblos que la habitan.

En esta obra también se nombran las distintas urbes de la Hispania romana, las cuales a su vez aparecen dentro de marcos geográficos que llevan el nombre de la etnia que los habita. Al mismo tiempo Ptolomeo se apoya en los accidentes geográficos existentes en la península, lo cual nos brinda una visión mucho más concreta de la demarcación en el entorno de los pueblos y etnias peninsulares.

Ptolomeo en sus menciones a los vascones diferencia entre 2 elementos; las comunidades políticas que se encuentran dentro de la adscripción étnica vascona o están poblados por vascones y los límites geográficos del territorio vascón.

Con respecto a las comunidades políticas el geógrafo griego comenta que las ciudades de Iacca, Oiasso, Calagurris, Cascantum y Gracchurris pertenecen a los vascones²². Bajo esta afirmación podemos ver que además del territorio navarro y riojano que ya había sido definido con anterioridad, Ptolomeo añade también el territorio aragonés de Iacca (Jaca) por lo que el territorio vascón también comprendería el territorio de las 5 Villas y la Jacetania.

En lo referido a los límites territoriales de los vascones veremos que el autor echando mano tanto de fronteras naturales como fronteras culturales define el territorio vascón dentro de la Hispania Romana.

Ptolomeo ilustra en su obra que en el Norte el límite se hallaría en los Pirineos como barrera natural que los separaría de la Galia. El caso del límite occidental, el pueblo de los Várdulos sería quienes estableciesen frontera con los Vascones. Dicha frontera se establecería a través (según Ptolomeo) de una línea que partiría del centro del curso del Ebro hasta la población de Oiasso, que como antes se ha mencionado era de adscripción vascona. La frontera sur estaría conformada por otra barrera natural como lo es el Ebro y según Ptolomeo el territorio vascón llegaría hasta las cercanías de la mismísima Cesaraugusta. Por último, comentará que la frontera oriental está marcada por otro pueblo, en este caso el de los Ilergetes teniendo como frontera la cadena montañosa de Edulion²³, la cual podría referirse a la actual Sierra de Alcubierre en la comarca de Los Monegros (Aragón).

Una pequeña aclaración. Ya que las menciones de la disposición las fronteras podrían chocar con las anteriormente enumeradas, es necesario aclarar que Ptolomeo sí que entiende las disposición de la Península Ibérica como nosotros en la actualidad lo hacemos con la depresión del Guadalquivir al Sur y los Pirineos al Norte, con el río Ebro discurriendo en paralelo a estos.

Como hemos podido comprobar, según los escritos de Ptolomeo el territorio atribuido a los vascones comprendería una amplia franja de terreno que se extendería desde los Montes Vascos y el río Bidasoa hasta el desierto de Los Monegros muy entrados en territorio aragonés.

Las razones de esta extensión que parece discordar con respecto al testimonio de los demás autores en lo respectivo a la expansión total podrían deberse a la época en la que escribe Ptolomeo y en la que escriben los demás. Esto es debido a que este autor griego es el que nos brinda el testimonio más reciente con respecto a las fuentes antiguas, ya que tanto Estrabón como Tito

²² Gómez Fraile, Jose María; 2001; Sobre la adscripción étnica de Calagurris y su entorno en las fuentes antiguas; Kalakorikos, 6; (págs. 27-70)

²³ Ibid.

Livio escribirán su obra en el último cuarto del siglo I a.C. de Cristo y Ptolomeo lo habría hecho ya en el s. II d.C. con todos los cambios políticos y administrativos que ello conllevaba.

Es por eso por lo que podemos apreciar una clara diferencia en lo expuesto por Estrabón y por Livio cuya obra es contemporánea de la época de Augusto y la de Claudio Ptolomeo quien es contemporáneo de Adriano y Antonino Pío.

La cuestión territorial entre las fuentes antiguas

Por último y antes de pasar a comentar las fuentes arqueológicas creo que es de obligada necesidad comentar las razones de por qué apreciamos una gran disparidad entre las afirmaciones de Tito Livio y Estrabón. En esta ocasión la fecha de publicación de la obra no es excusa como en el caso de estos dos individuos y Claudio Ptolomeo pues ambas obras son contemporáneas. Esto nos deja una incógnita ¿De dónde surge la disparidad entre dos fuentes tan coetáneas?

La respuesta a dicho enigma resulta evidente si tenemos en cuenta el tipo de obra que cada autor escribió. Como podemos comprobar por el tipo de narración que realiza Estrabón, este está realizando una descripción de las tierras y los pueblos que habitan en la península ibérica en el momento de la redacción de dicha obra, es decir en torno al 29 a.C., en la época de Augusto. Por su parte podemos ver como en la obra de Tito Livio es una narración de hechos que fueron sucediendo en Hispania desde el inicio de la conquista en el 218 a.C. hasta el fin de la Guerra Sertoriana alrededor del año 72 a.C.

A esto hay que sumarle que la narración de Ptolomeo incluye más ciudades que cualquier autor anterior por lo que estamos apreciando un cambio territorial a lo largo del tiempo y esto nos presenta una cuestión, ¿qué nos indica la disparidad en las dimensiones y poblaciones del ámbito vascón?

Una de las teorías más extendidas que busca tratar de poner paz entre los tres autores es la teoría de la expansión vascona. Por medio de esta teoría los vascones desde la llegada de los romanos hasta la publicación de los escritos de Ptolomeo se habrían estado expandiendo con el beneplácito romano o en su defecto su total indiferencia.

Es así como podemos contemplar 3 distintas fases en las que se aprecia la evolución del territorio vascón. En la primera, encontrándonos en la narración de Livio, vemos como durante la época Sertoriana en Hispania, el territorio de los vascones se especifica que comienza más allá de la ciudad de Calagurris por lo que estos se encontrarían recluidos en el territorio navarro.

Posteriormente en la narración de Estrabón vemos que el territorio vascón en la época de Augusto estaría conformado por las ciudades de Oiasso, Calagurris y Pompelo. Esto nos indica que para la época de Estrabón los vascones ya habían llegado al río Ebro convirtiéndose esta en su frontera natural.

Por último, en la descripción Ptolomeo vemos que, a las urbes ya mencionadas, se les añaden Iacca, Cascantum y Gracchurris, por lo que el territorio vascón ya se extendería hasta la zona del norte de Aragón y ocupando el margen norte del curso medio del Ebro.

Sin embargo, ¿es posible que a pesar de que los primeros autores como Estrabón o Livio omitieran esas ciudades estas ya pertenecieran al territorio vascón? No, y el motivo es Livio.

En la narración de Tito Livio sobre la Guerra Sertoriana podemos apreciar que el menciona específicamente a Calagurris y las distintas poblaciones antes mentadas fuera del ámbito vascón, lo que queda reflejado en este párrafo: *“Barajando estas posibilidades marchó Sertorio al otro lado del río Ebro por territorios tranquilos al frente de su ejército en son de paz y sin causar daños a nadie. Partió luego hacia el país de los bursaones, los cascantinos y los gracuritanos, y después de arrasarlo todo y pisotear las cosechas llegó a Calagurris Nasica, ciudad de los aliados, construyó un puente y cruzó el río cercano a la ciudad, e instaló el campamento. [...] Y al prefecto de la caballería Gayo Insteyo lo envió a Segovia y al país de los vacceos para reclutar soldados de caballería, dándole orden de que lo esperase a él en Contrebia con los jinetes. Tras*

despedirlos a ellos partió también él, y después de llevar su ejército a través del territorio de los vascones instaló el campamento en una zona colindante con los berones.”

Como podemos comprobar en Livio, el territorio vascón en el primer cuarto del siglo I a.C. no corresponde con el territorio mencionado por Estrabón y Ptolomeo, por lo que nos deja únicamente con la posibilidad de una expansión vascona.

Cabe mencionar que dicha expansión no se produciría de manera violenta o por conquista, si no que probablemente lo que ocurriría es que tras la conquista romana de la Celtiberia la indiferencia o la colaboración de los vascones con la causa romana hizo que estos fueran los encargados de repoblarlas, lo que nos indicaría una asimilación cultural de las poblaciones que en un futuro nombrará Ptolomeo.

Sin embargo, es posible que dicha expansión no tuviera lugar y que simplemente fuesen los romanos quienes a lo largo de los siglos de dominación romana de la península establecieron por ellos mismo un territorio al que se denominaría *AGER VASCONUM* el cual no implicaría necesariamente que este fuera controlado por dicha etnia. Es decir que la teoría sobre la expansión vascona vería temblar sus bases si interpretásemos que lo que nosotros conocemos como vascones, para los romanos fuera un concepto diferente y tuviera una dimensión distinta.

Siendo así lo más probable es que la diferencia entre lo dicho por cada historiador y geógrafo antiguo estuviera en relación con una consideración propia de lo que ellos consideraban como territorio vascón, siendo la respuesta a dicho enigma una mera cuestión de suposiciones y opiniones de cada fuente antigua.

Concluimos pues que, a través de las fuentes antiguas, la definición del territorio vascón es por momentos difusa. Sin embargo, lo que dichas fuentes nos permiten comprobar, es que los vascones tuvieron un núcleo cultural en la zona navarra, que podríamos definir como verdaderamente vascón y una zona colindante que, o bien podría ser resultado una creación en la conciencia colectiva romana, o podría ser fruto de una expansión política. Dicha expansión duraría hasta que durante la época de Ptolomeo el territorio euskaldún abarcará no solo la zona Navarra, sino que también el curso medio del Ebro hasta Zaragoza y la zona occidental de la provincia de Huesca.

Según las fuentes arqueológicas y antropológicas

Actualmente y tras haber tratado en muchas ocasiones con las fuentes antiguas, los investigadores, tanto antropólogos como historiadores y arqueólogos, han tratado de dilucidar que verdad hay en torno a las ya mencionadas fuentes. Es así como desde el siglo XIX se han llevado a cabo proyectos de excavación y arqueológicos, en conjunto con estudios antropológicos y lingüísticos, con el objetivo de aclarar si las poblaciones que se habían identificado como vasconas, lo eran realmente.

Pese a que los testimonios históricos puedan orientarnos, la definición del territorio vascón no puede sustentarse únicamente en testimonios, pues estos pueden tanto contener errores como ser malinterpretados.

Es por ello por lo que las pruebas arqueológicas; no por sí mismas, si no en conjunto con los testimonios escritos; pueden esclarecer y asegurar que es lo que llamamos vascón y que no lo es. Es así como nos asalta una duda, ¿Cómo podemos diferenciar lo vascón del resto de pueblos hispanos?

Generalmente la identificación de un pueblo o cultura dentro de un territorio específico se realiza a través del descubrimiento de elementos propios de dicha cultura, ya sea a nivel arquitectónico y material o epigráfico y numismático. En el caso que nos ocupa, los vascones son una cultura difícil de identificar por su lengua, pues está en su mayoría no fue escrita, lo que dificulta el hallazgo de epígrafes escritos en dicha lengua.

Es por ello, por lo que la identificación de los vascones en Hispania se hará a través de elementos arquitectónicos, materiales y numismáticos propios de la ya expresada cultura y a través de elementos epigráficos que otras culturas han realizado sobre ellos.

Es así como se han encontrado numerosos yacimientos en la zona que se ha considerado habitualmente como el núcleo del territorio vascón (la zona navarro-alavesa), de los cuales a su vez se han identificado 11 asentamientos sobre los que se suele asegurar que fueron habitados por vascones a lo largo del último milenio antes de nuestra era.

Estos 11 asentamientos serían: Peñas de Oro, Heniao, La Hoya, Berbeia y Castros de Lastra en la zona alavesa. Por otro lado, tendríamos a los poblados de Alto de la Cruz, Peña del Saco, El Castillar y La Custodia en la zona navarra. Por último, en la zona de Vizcaya y Guipúzcoa tendríamos los de Berreaga, Basaguin, Intxur y Munoaundi²⁴.

Los elementos arquitectónicos que aquí encontraremos los distinguirán principalmente de los pueblos situados más al oeste; siendo estos los Astures, Cántabros y Galaicos; pero no tanto de sus vecinos del sur, debido a la celtiberización del territorio vascón durante la Segunda Edad del Hierro.

Visto estos primeros asentamientos, en los que su localización es lo que las hace más susceptibles de verse como vasconas, debemos fijar la vista en el resto de los poblamientos situados más allá del “núcleo cultural vascón”. Mucho se ha hablado de una expansión vascona hacia las tierras de la cuenca del Ebro y el norte aragonés, principalmente inspirados por las fuentes antiguas ya antes evocadas. Sin embargo, ¿qué veracidad le atribuyen las fuentes arqueológicas a dicha expansión vascona?

En lo referente a la zona riojana del Valle del Ebro, podemos destacar dos poblaciones de gran relevancia como son Calagurris y Gracchurris. En lo referente a la ciudad calagurritana, según lo dicho por Ángel A. Jordán en su trabajo sobre la adscripción étnica de Calagurris, ya el propio nombre del asentamiento ya muestra un origen paleohispánico y no indoeuropeo, compuesto este por los elementos kala- y -gorri que vendría a significar “piedra roja” o “abrigo rojo”, lo que indicaría la presencia de habitantes distintos de los celtiberos²⁵.

Unido a esto las fuentes epigráficas no parecen poseer fuerza suficiente para poder afirmar o desmentir la identidad vascona de Calagurris, debido a que se han encontrado únicamente 14 inscripciones y en su mayoría son NOMINA latinos como *Julius* o *Aemilius* e inscripciones en ibero que poco o nada indican sobre la cultura a la que pertenecían²⁶.

Si nos dirigimos a la fuentes numismáticas nos encontraremos con el conocido topónimo Kalakorikos en las primeras acuñaciones de la ciudad. Dicho topónimo ha sido utilizado generalmente para identificar a Calagurris como celtibera puesto que los elementos gráficos pertenecen a dicha cultura. Sin embargo, como señalan los doctores F. Beltrán y J. Velaza “No existe relación directa entre el sistema gráfico y una lengua, ni el sistema gráfico y una etnia”²⁷.

Como una posible explicación se presenta en el trabajo de Ángel A. Jordán “*Reflexiones sobre la adscripción étnica de Calagurris a la luz de las últimas investigaciones*” la posibilidad, apoyada en la hipótesis del filólogo Javier Velaza sobre el mosaico de Likine en Andelo, de que debido al carácter ágrafo de la comunidad vascona estos habrían utilizado el modelo gráfico celtibero para expresar su idioma, siendo la inscripción “Kalakorikos” uno de los primeros intentos y el mosaico

²⁴ Peñalver Iribarren, Xavier; 2008; La Edad del Hierro. Los vascones y sus vecinos (pág. 43); Txertoa

²⁵ A. Jordán, Ángel; 2011; Reflexiones sobre la adscripción étnica de Calagurris a la luz de las últimas investigaciones; Kalakorikos, 16; (págs. 161-184)

²⁶ A. Jordán, Ángel; 2013; Pautas generales del hábito epigráfico entre los Vascones durante el Principado (siglos I-III d.C.); Cuadernos de Arqueología, 21; (págs. 81-111)

²⁷ A. Jordán, Ángel; 2011; Reflexiones sobre la adscripción étnica de Calagurris a la luz de las últimas investigaciones; Kalakorikos, 16; (págs. 161-184)

de Likine, un ejemplo más tardío y ya con un alfabeto en base al lenguaje²⁸. Sin embargo, como hemos podido ver nos continuamos basando en hipótesis y suposiciones.

En el caso de Gracchurris, al igual que en Calagurris, la filiación vasca ha sido cuestionada y debatida. Uno de los puntos que son considerados como punto a favor de dicha filiación es el nombre original del poblado, previo al renombramiento por parte de Graco, Ilurcis. En este caso encontraríamos el lexema vasco de -ilu- que significaría ciudad, el cual podemos ver en otros asentamientos como como Pompelo, Olcairum y Aracilum, todas ellos vascones²⁹.

Sin embargo, a nivel arqueológico por desgracia carecemos de elementos fehacientes que justifiquen el poblamiento vascón, no pudiendo confiar en nada más allá de las fuentes literarias.

Por último, en lo respectivo al territorio aragonés y la presencia vasca en este, la cuestión parece ser diferente. Si bien es cierto que Ptolomeo cuando hace referencia al territorio euskaldún, enumera distintas poblaciones del norte aragonés e incluso establece un límite territorial cercano a Cesaraugusta, todo yacimiento de dichas poblaciones no parece tener ningún elemento que los relacione directamente con los vascones y sí con los celtiberos de las zonas del Moncayo y el Valle del Ebro.

Cabe hacer una mención especial a Jaca y la zona pirenaica. Esto es debido a que, si bien las otras etnias como los cerretanos e ilergetes, tendrían mayor parentesco con los íberos; los iacetanos a nivel étnico y antropológico se les atribuiría un mayor parentesco con el ámbito pirenaico y aquitano, lo cual los llevaría a emparentar con los vascones³⁰.

Como hemos podido comprobar las pruebas arqueológicas y antropológicas no han resultado demasiado útiles para identificar como vascón los territorios dentro del núcleo cultural vascón, pues la celtiberización de estos durante la 2ª Edad del Hierro y los pocos elementos que podemos considerar vascones, hacen que no existan elementos únicos de la cultura vasca. Esto hace que la adscripción de los yacimientos encontrados en esta zona se sustente únicamente por su situación geográfica.

A su vez, estas fuentes arqueológicas son insuficientes fuera de este núcleo, y la presencia vasca en estos tiene un carácter más bien especulativo y apoyado en las fuentes literarias e históricas antiguas.

Sin embargo, que el único apoyo sean dichos tratados antiguos no implica que esta presencia vasca exterior sea falsa, puesto que no existen motivos de peso para desconfiar de ellas, pues estas no son simples comentarios históricos, si no que en los casos de Ptolomeo y Estrabón son obras geográficas con el único objetivo de mostrar la realidad del mundo en el que vivían.

Concluimos pues que la presencia vasca fuera de su núcleo cultural se sostiene más por fuentes históricas que por pruebas materiales fehacientes. Por lo que no podemos afirmar rotundamente la existencia de poblados dominados por vascones a través de datos arqueológicos y epigráficos.

La verdadera dimensión vasca

Llegados a este punto podemos asegurar que, ubicar el poblamiento vascón en el norte peninsular y su extensión, resulta ser un problema, tanto para las fuentes escritas como para las fuentes arqueológicas. Por tanto, y teniendo en cuenta lo ya dicho sobre poblaciones y territorio, nos queda preguntarnos una cosa ¿Qué territorio podemos considerar verdaderamente como vascón?

Debido a que las fuentes arqueológicas no ofrecen demasiadas luces al respecto de las poblaciones, no podemos afirmar que los vascones en lo respectivo al tramo central del curso medio del Ebro, controlaran la zona y la habitasen. Sin embargo, existen ejemplos, como

²⁸ Ibid.

²⁹ López Melero, Raquel; 1987; ¿Gracchurris fundación celtíbera?; Veleia, 4; (págs. 171-177)

³⁰ Fatas, Guillermo; 1985-1986; Notas sobre el territorio vascón en la Edad Antigua; Veleia 2-3; (págs. 383-397)

Calagurris, en los que la presencia vascona podría ser posible mediante una interpretación al pie de la letra de las fuentes antiguas.

En lo respectivo al control de la zona aragonesa al norte de Zaragoza, solo tenemos como fuente confiable los escritos de Ptolomeo del siglo II d.C., por lo que no resultaría seguro afirmarlo con rotundidad. No obstante, sí sería concebible que los vascones tuvieran una gran influencia en la zona ya fuese por proximidad o por un verdadero control político de la zona.

Incluso también existe la posibilidad que lo que se entendía como territorio vascón no fuera una división étnica, si no una división territorial en el que existía una enorme diversidad etnográfica, juntando a poblaciones ibéricas, indoeuropeas y vasco-aquitanas³¹.

Es así como debemos hablar, más que de un territorio vascón, de un área de influencia vascona cambiante conforme la presencia romana se hacía efectiva en la Península Ibérica. Iniciamos con un núcleo central en el que existiría un control total del territorio por las etnias vasconas, que correspondería a la zona navarro-alavesa; la cual posteriormente, ya en la época de Octavio Augusto extendería su influencia al norte de la Rioja Baja y por últimos en la etapa posterior al Principado de Augusto llegaría hasta la zona de Jaca y el territorio de las Cinco Villas.

Esto no significaría que los vascones controlan dicha zona, si no que su presencia en estas o sus fuertes relaciones comerciales y/o políticas con las poblaciones de estos territorios serían lo suficientemente fuertes para que algunas fuentes antiguas concibieran dicho territorio como territorio vascón.

Evolución de los vascones desde la llegada de los romanos hasta la llegada de Sila al poder

Es innegable que la presencia romana supuso un cambio abismal en la Península Ibérica. La derrota de los cartagineses a manos de los romanos les abrió la puerta a estos últimos a una cantidad de territorio enorme y, a diferencia del resto de las conquistas romanas previas, la conquista de Hispania no sería tarea sencilla.

Es por esto por lo que, en muchas ocasiones dicha conquista no se hará por las armas, si no a través de pacto y acuerdos con los distintas etnias y poblaciones indígenas. La sumisión por las armas o a través de pactos, será lo que marcará la supervivencia de las comunidades hispanas, siendo aquí donde encontraremos a los vascones.

En este apartado, nos centraremos en cómo se produjo la conquista romana en las tierras vasconas y sus alrededores y como afectó la presencia latina en su cultura y modo de vida a lo largo del tiempo.

Conquista de los vascones por los romanos

Tras el final de la Segunda Guerra Púnica, los cartagineses abandonaron la Península Ibérica dejándola en manos de los romanos. Durante la propia guerra, el avance romano permitió a los itálicos empezar a dilucidar la dimensión de la península y sus posibilidades económicas.

Es en este punto cuando fueron conscientes de las 3 principales entidades que habitaban la península ibérica: los íberos, los indoeuropeos/celtas y los vascones (aunque es también correcto hablar de un ámbito vascón-pirenaico). Con este último grupo es con el que nos vamos a detener y ver cómo fue la asimilación romana para este pueblo.

³¹ Andreu Pintado, Javier, Delage González, Inmaculada, Romero Novella, Luis, Mateo Pérez, Txaro; 2019; Santa Criz de Eslava, Reflejos del territorio vascón (pág. 13); Gobierno de Navarra

¿Conquista militar o asimilación?

Es por todos sabido, que el aparato militar romano era una máquina bien engrasada, capaz de hacer temblar al más poderoso de los imperios y lograr tumbarlo; tal y como habían demostrado con anterioridad con Cartago.

Sin embargo, la realidad en la Península Ibérica fue muy diferente. Como expresa el Dr. Pina Polo en la obra, *Roma en la Cuenca Media del Ebro*: “Roma encontró en Hispania un mundo muy heterogéneo, compuesto por multitud de unidades políticas primarias con las que era muy difícil entablar negociaciones que llevaran a resultados duraderos en amplios territorios. La derrota de un pueblos llevaba automáticamente al enfrentamiento con el vecino, en lo que era una auténtica guerra de guerrillas. Esto tuvo como consecuencia que la conquista fuera lenta y con constantes avances y retrocesos”³².

Es por ello por lo que, cuando Roma encontraba un pueblo aliado, aprovechaba su favor para extender su dominio. Sobre todo, cuando se enfrentaba a numerosos enemigos a los que no podía hacer frente al mismo tiempo, como era el caso de los Celtiberos.

Entonces, ¿qué ocurrió con los vascones durante la conquista romana?

Todo apunta que la asimilación romana de los vascones se llevó a cabo de manera pacífica y sin derramamiento de sangre. Esto queda reflejado en las narraciones romanas sobre la conquista de Hispania pues no se menciona a los vascones hasta bien entrado el siglo I a.C, es decir, más de un siglo después del inicio de la presencia romana en la península.

¿Quiere decir esto que la falta de mención implica una asimilación pacífica por parte de los romanos?

Es bastante seguro que dicha ocupación fuese pacífica y mediante pactos, tal y como se expresa por parte de María Ángeles Mezquíriz, en su trabajo sobre la aculturación romana de los vascones: “La incorporación de los vascones al mundo romano debió ser de forma amistosa, no conflictiva y por eso hay pocas referencias en los historiadores de la época, ya que las alusiones son generalmente a los hechos militares”³³. Estableciendo a los vascones como un pueblo que no aparece en ningún caso luchando contra las legiones romanas, sino más bien que dejaba hacer a Roma lo que quisiese sin interponerse en sus planes.

Es decir que, si ningún militar se atribuyó la conquista de los vascones, muy probablemente es que no se diese una conquista militar de la zona y esta cultura aceptase la dominación y control romano de la misma. A su vez la rápida romanización y la adaptación vasca de los elementos arquitectónicos y constructivos romanos tanto en las ciudades como en los hogares, favorecen dicha idea.

¿Qué información tenemos sobre los vascones desde la conquista hasta la llegada de Sila al poder?

Posterior a la llegada de los romanos a la Península Ibérica, la zona vasca se mantuvo en tranquilidad durante un largo periodo de tiempo, cosa que deducimos por la nula mención de ellos en más de un siglo de conquista. Los vascones ni siquiera fueron mencionados durante la guerra celtibérica (181-133 a.C.), cosa extraña pues esta se desarrolló en las inmediaciones de su territorio.

Cabe destacar la mención a Calagurris durante esta guerra, pues dicha ciudad pese a no pertenecer en ese momento a los vascones, sí que se podría apreciar cierta afinidad con ellos en base a las fuentes étnicas y epigráficas.

³² Pina Polo, Francisco, Beltrán Lloris, Francisco, Martín Bueno, Manuel Antonio; **2000**; Roma en la cuenca media del Ebro: la romanización en Aragón; Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón (CAI); (Pág. 20)

³³ Mezquíriz, María Ángeles; **2007-2008**; La aculturación romana de los Vascones; Veleia 24-25; (págs. 963-976)

Calagurris, aparece mentada por parte de Tito Livio en el contexto de las guerras con los celtíberos en el año 187 a.C. en la guerra por parte del pretor Lucio Manlio Acidino contra esta ciudad. Esto resultó en la derrota de los celtíberos, de los cuales murieron 12.000 en combate y otros 2.000 sería hechos prisioneros³⁴.

Esta mención a Calagurris hace todavía más raro la nula mención a los vascones pues esta ciudad tenía frontera directa con los vascones, tal y como explicaría Livio en la Guerra Sertoriana.

Tras la caída de Numancia con la consecuente derrota final de los celtíberos a manos de Escipión Emiliano, vuelve a haber un silencio, principalmente porque en los libros de Tito Livio que correspondían a este periodo se han perdido y solo quedan tristes resúmenes de ello.

Durante este periodo de oscuridad en el ámbito provincial romano, se produce el ascenso de Cayo Mario en Roma quien, en su apogeo, este lucharía en Numidia y contra teutones y cimbrios. Estos últimos llegarían a la península ibérica y protagonizarían un enfrentamiento con tribus celtíberas, pero sobre los vascones no tenemos información, llegando así al inicio del siglo I a.C.

A pesar de encontrarnos todavía con esta falta de menciones directas hacia los vascones, se cree que durante la Guerra Social en Roma (90-88 a.C) en la que se produjo el levantamiento de los itálicos ante la imposibilidad de que estos obtuvieran la ciudadanía romana, se menciona tangencialmente a los vascones en el Bronce de Ascoli.

En dicha inscripción se produce la concesión de la ciudadanía romana a un escuadrón de treinta jinetes hispanos, bajo el control de Cneo Pompeyo Estrabón (padre de Pompeyo el Magno) conocida como la Turma Saluitana. En esta línea interpretativa la concesión de la ciudadanía romana, expresamente UIRTUTIS CAUSA, a una serie de jinetes hispanos entre los que se encuentran un grupo de Segienses, originarios de Segia, una ciudad atribuida a los vascones³⁵.

Al mismo tiempo aparecen 3 individuos a los que denominan ennegenses. Estos nos interesan de una forma particular porque, quizá y por lo menos de una forma fonética, se puede asociar a estos con los vascones.

Esto es hipotetizado debido a que, en documentos altomedievales, han aparecido nombres como Enneco y Ennecones y, según afirma el autor del estudio "*Los vascones antes de la época de Augusto*"; Alberto Pérez Laborda; es posible que entre los jinetes de la Turma Saluitana, que coinciden en el espacio geográfico e histórico con los Enneco posteriores, son de alguna forma los antecesores de los que luego se llamarían vascones³⁶.

Tras esta posible mención parcial a los vascones y finalizada la Guerra Social en Roma, se establecerá un periodo muy convulso que escalará hasta la desencadenar la 1ª Guerra Civil Romana y el ascenso al poder de Lucio Cornelio Sila.

Llegada de Sila al poder y situación en la zona vascona

Con Mario desaparecido de la escena política por una apoplejía, Sila y sus ejércitos entraron triunfantes en Roma en el año 83 a.C. Una vez allí, Sila tomo el poder y se convirtió en DICTATOR LEGIBUS SCRIBUNDIS ET REI PUBLICAE CONSTITUENDAE y así comenzó a expeler sus famosas proscripciones, listas en la que apuntaba a enemigos políticos susceptible de ser asesinados.

En esos momentos Sertorio, que había sido pretor el año anterior, se dirigía a Hispania para tomar el mando de la provincia Citerior como propretor. Sila lo apuntó en una de sus listas malditas y

³⁴ Gómez Fraile, Jose María; 2001; Sobre la adscripción étnica de Calagurris y su entorno en las fuentes antiguas; *Kalakorikos*, 6; (págs. 27-70)

³⁵ Rubio, Eduardo Artica; 2009; Algunos apuntes sobre los Vascones en la Guerra Sertoriana; (págs.169-191); En Andreu Pintado, Javier; Los Vascones de las fuentes antiguas: En torno a una etnia de la antigüedad peninsular; Colección Instrumenta.

³⁶ Pérez de Laborda, Alberto; 2011; Los vascones antes de la época de Augusto; Príncipe de Viana, 253; (149-167)

nombró en su lugar a Valerio Flaco como gobernador. Sertorio se negó a entregar sus tropas y prosiguió la marcha³⁷.

La llegada de Sertorio al valle del Ebro hará que muchos de sus pueblos hispanos pasen a tener relevancia en los textos históricos, y tal ocurrió con los vascones. La llegada de Sertorio supondrá el desarrollo de una nueva guerra civil romana, esta vez en Hispania, lo cual supondrá un alineamiento de parte de los pueblos ibéricos con una u otra facción, empezando así la Guerra Sertoriana (82-73 a.C.).

Sertorio y Pompeyo como polarizadores de la presencia romana

La Guerra Sertoriana será un evento que sacudirá los cimientos de las provincias romanas de Hispania Citerior y la Hispania Ulterior y, tras el fin de esta la Península Ibérica se convertirá en un territorio plenamente romanizado a excepción del Noroeste peninsular, que seguirá siendo un territorio irreductible hasta el Principado de Octavio Augusto.

En concreto en el territorio vascón esta guerra supondrá un cambio radical tanto a nivel territorial como cultural. A partir del final de esta guerra se producirá la aparición de esta zona en las fuentes antiguas romanas y griegas por lo que entendemos que dicha región crecerá en importancia para Roma y dentro de la propia península.

Desarrollo de la Guerra Sertoriana en el territorio vascón

La intervención de los vascones en esta guerra siempre ha despertado un gran interés en la historiografía. Mucho se ha debatido en lo respectivo a su participación y sobre su supuesto alineamiento con Pompeyo, unido a las consecuencias para este pueblo prerromano después del final de esta guerra.

En este apartado veremos, a través de las narraciones de autores como Tito Livio y las posteriores comentarios sobre los pueblos hispanos por Ptolomeo, como se producen una serie de cambios notorios en el territorio vascón.

Junto a las repercusiones del conflicto también será correcto analizar cuáles son los precedentes y motivos de la participación de los vascones y las razones que explican su pertenencia al bando por el que tomaron partido durante la contienda civil.

Quinto Sertorio, uno de los integrantes del dúo que cambiara la presencia romana en la Península Ibérica, había participado en la Guerra Social, como cuestor y tras la 1ª Guerra Civil Romana al haber participado este del bando de Mario, sería uno de los muchos afectados por las proscripciones silanas.

Como hemos dicho con anterioridad, Sertorio había sido nombrado gobernador en Hispania, pero debido a las proscripciones se le apuntó como enemigo público y se nombró Valerio Flaco como gobernador en su lugar.

Por su parte Sertorio no contaba con hombres suficientes para enfrentarse a sus enemigos en Hispania, por lo que huyó hacia el continente africano por el puerto de Cartago Nova con 3000 de sus hombres³⁸.

Sin embargo, durante su exilio de Hispania vivió numerosas peripecias (algunas que incluso le devolvieron a Hispania por cortos periodos de tiempo) pero siempre teniendo que huir de las tropas silanas y volviendo finalmente a territorio africano; en concreto a Mauritania.

³⁷ [Negrete, Javier; 2018; La conquista romana de Hispania \(pág. 228\); La esfera de los libros.](#)

³⁸ [Negrete, Javier; 2018; La conquista romana de Hispania \(pág. 229\); La esfera de los libros.](#)

Fue allí cuando en el año 80, una embajada de hispanos acudió a entrevistarse con Sertorio. Estos era lusitanos, quienes, atraídos por sus éxitos y prestigio, querían que retornase a la península Ibérica para librarles de la opresión del gobernador de la Hispania Ulterior³⁹.

Tras las derrotas de las tropas sertorianas en Lusitania y en Levante, los focos de resistencia quedaron reducidos al valle del Ebro, particularmente a las ciudades de Osca, Termes, Clinia, Uxama y Calagurris⁴⁰. Es en esta situación cuando veremos cómo afectó la campaña militar al territorio vascón, pues dicha campaña se desarrolló en el margen derecho del Ebro, es decir en la zona aragonesa, navarra y riojana.

Si atendemos a la narración de Tito Livio veremos cómo Sertorio marchará en dirección oeste siguiendo el Ebro atacando las ciudades de Bursao, Cascantum y Gracchurris y quemando sus campos, para dejar sin recursos a Pompeyo, hasta llegar a Calagurris; la cual era su aliada y donde acampó. Posteriormente Sertorio enviará legados a la Celtiberia para reclutar tropas y finalmente levantará el campamento y marchará por tierras vasconas hasta llegar a la frontera con los Berones donde acampó y partió finalmente hacia Vareia.

Como hemos visto, hasta aquí la narración de Livio nos permite saber varias cosas bastante interesantes, puesto que pone de manifiesto que los vascones se encontraban en las inmediaciones de Calahorra, como ahora lo hace la actual comunidad autónoma de Navarra y a su vez que Sertorio en esa campaña no se enfrentó en ningún momento a los vascones.

Por su parte el otro protagonista de esta guerra, Pompeyo el Magno, se refugió en territorio vascón con la necesidad de aprovisionarse de trigo, reponer fuerzas y pasar el invierno, tal y como señala Salustio en uno de sus fragmentos conservados⁴¹. Pese a que muy poco se ha conservado de este fragmento, que el ejército de Pompeyo se retiró al territorio de los vascones para aprovisionarse parece incuestionable.

Todo esto parece indicar, tal y como se expresa en el trabajo de Alberto Pérez de Laborda, que Pompeyo consideraba que los vascones eran un pueblo suficientemente amigo como para que no le atosigase con guerrillas durante el duro invierno⁴².

Entonces si hemos visto que Pompeyo consideraba a los vascones como un pueblo amigo y aun así Sertorio no los había atacado, teniendo en cuenta su comprometida posición en el Ebro. Es imposible que Sertorio no los enfrentase sabiendo a conciencia que eran aliados de Pompeyo y que su ejército estaba disponible para luchar. Entonces la pregunta es clara, ¿Estaban los vascones del lado de Pompeyo o de Sertorio?

Sobre el supuesto alineamiento de los vascones con Roma

La tendencia general ha hecho situar a los vascones dentro del bando pompeyano durante la Guerra Sertoriana, pero este hecho ha sido discutido más de una vez, pues existen testimonios cuyas interpretaciones ponen en serias dudas lo mencionado en el fragmento conservado del cap. 93 en el Libro II de las "*Historias de Salustio*".

Concretamente la razón de esta presunción del alineamiento de los vascones es la interpretación de Adolf Schulten del texto de Salustio, en el que se narra el acuartelamiento de Pompeyo en territorio vascón. A su vez, el famoso historiador y arqueólogo alemán, corregiría lo dicho por Plutarco en su narración de la vida de Sertorio en el que indicaba que Pompeyo había pasado el

³⁹ Id. (pág. 231)

⁴⁰ Pina Polo, Francisco; 2006; Calagurris contra Roma de Acidino a Sertorio; Kalakorikos, 11; (págs. 117-129)

⁴¹ Salustio. Hist. II, 93M

⁴² L. Pérez de Laborda, Alberto; 2011; Los vascones antes de la época de Augusto; Príncipe de Viana, 253; (149-167)

invierno con los Vacceos, tal y como se explica en el trabajo del Dr. Francisco Pina Polo “*Sertorio, Pompeyo y el supuesto alineamiento de los vascones con Roma*”⁴³.

Es decir, que el favor del pueblo vascón hacia Pompeyo se sustentaría en base a el texto de Salustio y la corrección por parte Schulten al texto de Plutarco, al cual el historiador alemán añadiría, como prueba que apoyaría su causa, el texto de Estrabón en la que se habla de Pompelo al cual el autor griego también llamaría Pompeiopolis “la ciudad de Pompeyo”⁴⁴. La cual según el propio Schulten se habría fundado en dicho contexto.

A su vez la expansión vascona que se aludiría dentro de texto de Ptolomeo se interpretaría como una concesión por parte de los romanos hacia los vascones, quienes serían los encargados de repoblar las ciudades arrasadas durante el conflicto, como sería el ejemplo de Calagurris quien también es atribuida al ámbito vascón por Estrabón.

Y por último habría que añadir que se teoriza con que dichas poblaciones contasen con individuos que tuvieran relación de clientela con el padre de Pompeyo el Magno, es decir Pompeyo Estrabón, a través de lo que se refleja en el Bronce de Ascoli. Sin embargo, y según el trabajo de “*Algunos apuntes sobre los vascones en época sertoriana*”, no se cuentan con las referencias relativas necesarias a la guerra sertoriana que lo confirmen⁴⁵. Por lo que no se puede tomar como un elemento a favor.

Vistos ya los argumentos a favor del alineamiento de los vascones con Pompeyo veamos aquellos que lo contradicen y lo ponen en duda.

En primer lugar, cabe destacar que lo dicho por Salustio no implica en ningún momento que todo el ejército pompeyano junto con su líder se desplazase a territorio vascón, ya que lo único que el autor romano comenta es que el EXERCITUS ROMANUS se dirigió a la zona vascona, pero no menciona expresamente a Pompeyo.⁴⁶ El nombre de Pompeyo aparecerá después cuando hable de cuando establecieron el campamento y, resulta curioso, que Salustio no lo hubiera mencionado antes cuando dijo que el ejército se dirigía hacia el territorio vascón.

Por otro lado, también se atribuye la fundación de Pompelo a esta época, es decir durante la estancia de Pompeyo en el territorio vascón en el invierno del 75-74 a.C. No obstante, todo parece apuntar, que dicha ciudad fue fundad tras el final de la guerra entre el 72-71 a.C., previo al retorno de Pompeyo a Italia⁴⁷. Aunque también cabe destacar que es posible que se trate de una falsa etimología, de modo que Estrabón hiciera su propia interpretación del nombre de Pompelo a partir de su homofonía radical con Pompeyo⁴⁸.

A su vez es posible que la fundación de dicha ciudad fuera realizada no como una muestra de fidelidad, si no como una muestra de sumisión como había hecho Pompeyo en Cilicia o en Paflagonia. Esto supondría que se había producido un enfrentamiento con los vascones y una derrota de estos, lo cual concordaría con el paso que realiza Sertorio a través del territorio de los

⁴³ Pina Polo, Francisco; 2009; Sertorio, Pompeyo y el supuesto alineamiento de los vascones con Roma; (págs.195-215); En Andreu Pintado, Javier; Los Vascones de las fuentes antiguas: En torno a una etnia de la antigüedad peninsular; Colecció Instrumenta.

⁴⁴ Cantó, Alicia M.ª; 2005; Lo que Estrabón dijo de verdad sobre los Vascones; <https://www.celtiberia.net/es/biblioteca/?id=1478>

⁴⁵ Rubio, Eduardo Artica; 2009; Algunos apuntes sobre los Vascones en la Guerra Sertoriana; (págs.169-191); En Andreu Pintado, Javier; Los Vascones de las fuentes antiguas: En torno a una etnia de la antigüedad peninsular; Colecció Instrumenta

⁴⁶ Pina Polo, Francisco; 2009; Sertorio, Pompeyo y el supuesto alineamiento de los vascones con Roma; (págs.195-215); En Andreu Pintado, Javier; Los Vascones de las fuentes antiguas: En torno a una etnia de la antigüedad peninsular; Colecció Instrumenta.

⁴⁷ Ibid.

⁴⁸ Ibid.

Vascones y supondría que estos o bien en su totalidad o bien parcialmente se encontraban en el bando sertoriano⁴⁹.

Por último, el elemento que parecería confirmar la alianza de Pompeyo con los vascones es lo comentado antes en el texto de Ptolomeo, la supuesta expansión vasca a lo largo de La Rioja y Aragón. Dicha expansión vascona se sustenta, tanto en el testimonio de Estrabón en el siglo I a.C., como de Ptolomeo en el siglo II d.C. A lo cual habría que unirles lo dicho por César durante la 2ª Guerra Civil Romana: “*de los dos bandos contrarios en la anterior guerra contra Q. Sertorio, las ciudades vencidas tenían el nombre y el poder de Pompeyo aun en su ausencia, y las que habían estado en su alianza le eran muy adictas por haber recibido grandes beneficios*”⁵⁰. Siendo de aquí de donde se deduce que la recompensa a los vascones fueron esas adhesiones territoriales.

No obstante, cabe mentar que la presumida concesión territorial de Pompeyo hacia los vascones presenta dos elementos que nos disuaden de esta suposición. El primero tendría que ver con que en el texto de Cesar no se habla en ningún momento a los vascones como tal, y unido a ello tampoco se menciona la figura de una etnia, ni los vascones, ni los celtiberos, ni los ilergetes... si no que se hace mención a ciudades como beneficiarias de la ayuda pompeyana.

Por otro lado, la posibilidad de que una etnia como los vascones pudiera gestionar una adhesión de terreno tan grande contando dentro de él ciudades que habían tenido mucho contacto con el mundo romano, como Gracchuris, no es factible, tal y como explica Javier Andreu Pintado en su trabajo sobre “*Los Vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la antigüedad peninsular*”⁵¹.

Como hemos podido comprobar, pese a que muchos elementos parecen sostener un alineamiento de los vascones en favor de la causa pompeyana, no son menos aquellos que nos hacen dudar de este favorecimiento por parte de dicho pueblo indígena. Lo más seguro es que cuando los romanos se refieren al AGER VASCONUM, incluyendo a todas esas ciudades más allá de sus supuestos límites, a lo que se estén refiriendo es a un territorio que es habitado por vascones, pero a su vez también por otros pueblos indígenas, siendo esta una división más territorial que étnica⁵².

Es por ello, que hemos de concluir que el acercamiento antes mencionado o bien no se produjo, o en caso de producirse este no supuso ninguna recompensa de la mano del general romano.

Final de la guerra Sertoriana y consecuencias de la estancia de Pompeyo

En el año 72 a.C. una conjura llevada a cabo por su segundo al mando Marco Perpenna supondrá el asesinato de Sertorio. Este evento, unido a la posterior derrota y muerte de Perpenna a manos de Pompeyo darán punto final a la Guerra Sertoriana y supondrán el ascenso de Pompeyo como héroe de la República, dejando Hispania bajo su control durante cierto tiempo. Tiempo que el militar y político romano aprovechará para llevar a cabo una serie de medidas que supondrá grandes cambios para la península.

De estas medidas cabe referir lo antes mencionado sobre lo dicho por César. Es decir, que Pompeyo supo recompensar aquellos que le habían sido leales a él y a la causa senatorial y castigó a aquellos pueblos hispanos que habían sido contrarios a él.

De entre los primeros, es decir los beneficiados, las principales medidas resultaron en la concesión de la ciudadanía romana entre los habitantes de dichos pueblos. Esta sería una de las primeras

⁴⁹ Pina Polo, Francisco; **2011**; Los vascones, Pompeyo y la fundación de Pompelo; Príncipe de Viana, 253; (págs. 137-147)

⁵⁰ Cayo Julio César. De bello civili. 2.18

⁵¹ Andreu Pintado, Javier, Pérex Agorreta, M.ª Jesús; **2004-2008**; Los Vascones de las fuentes clásicas en época romana: Crónica historiográfica (págs.195-215); En Andreu Pintado, Javier; Los Vascones de las fuentes antiguas: En torno a una etnia de la antigüedad peninsular; Colecció Instrumenta.

⁵² Pina Polo, Francisco; **2009**; Sertorio, Pompeyo y el supuesto alineamiento de los vascones con Roma; (págs.195-215); En Andreu Pintado, Javier; Los Vascones de las fuentes antiguas: En torno a una etnia de la antigüedad peninsular; Colecció Instrumenta.

veces en las que en Roma se concedía la ciudadanía en masa. Pompeyo Magno concedió la ciudadanía romana a los habitantes del valle del Ebro, Levante y Bética, que habían prestado su servicio en calidad de auxilia, pero especialmente entre las élites indígenas⁵³.

De entre los segundos, cabe destacar que la ciudad de Calagurris se mantuvo en contra de Pompeyo a pesar de la derrota de la causa sertoriana. Lo cual supuso su asedio y aniquilación, convirtiendo a sus habitantes en estipendiarios y haciéndoles abandonar la zona. Esta medida se ve reflejada en la existencia de una comunidad estipendiaria de calagurritanos junto a la ciudad de Osca en los textos de Plinio⁵⁴. Lo cual deja abierta la posibilidad de que la ciudad hubiese sido repoblada por los vascones, para asegurar su control.

El otro elemento que nos interesa de las medidas pompeyanas será la fundación de Pompelo, supuestamente una ciudad en su honor que habría sido construida entre los años 72-71 a.C en la actual localización de Pamplona, la capital de la comunidad autónoma de Navarra. Sin embargo, la fundación de dicha ciudad por Pompeyo puede tener un carácter distinto al que creemos.

La fundación de Pompelo se ha atribuido siempre como una fundación por parte de Pompeyo como recompensa por su colaboración en la guerra sertoriana, estableciendo una especie de clientelismo con la etnia vascona. No obstante, el modo de proceder en esta situación no se parece en nada a lo realizado por Pompeyo en otras ciudades que portan su nombre.

En todas esas ocasiones dichas ciudades resultaban ser urbes sometidas que tras ello eran renombradas con el nombre del general romano, por lo que es posible que la fundación de Pompelo hubiera sido una forma de demostrar la dominación de Pompeyo sobre los Vascones como ya antes hemos comentado⁵⁵. Lo cual dejaría a los vascones o al menos parte de ellos dentro del grupo de los oprimidos por Pompeyo.

Como hemos podido comprobar los efectos que Cneo Pompeyo Magno tuvo sobre los pueblos hispanos y en concreto los Vascones puede que no fuese tal y como lo habíamos supuesto. Existe la posibilidad de que tanto una como la otra estén erradas o se equivoquen en algún punto, pero lo que no podemos negar es que la guerra sertoriana va a ser un punto de inflexión en la historia de la Península Ibérica. Este acontecimiento pondrá a Hispania en la vista de Roma, tras el cual, la romanización de la práctica totalidad de la península comenzará a ser una realidad.

La romanización de los vascones

Siempre que Roma conquistaba un territorio ya fuese por la fuerza o a través de pactos con los pueblos locales, los pueblos que habían sido tomados por la República y después por el Imperio Romano sufrieron un proceso de asimilación de la cultura romana.

Dicha romanización no se producía de la misma manera en todo el territorio conquistado, si no que dependía mucho de lo controlado que estaba el territorio y el interés que despertaba este en Roma.

En el caso de Hispania la romanización se produjo por zonas, siendo la zona de la Bética la más romanizada. En este apartado vamos a centrarnos en como la romanización afectará a la zona euskaldún (centrándonos en la zona navarra) y como esta romanización se puede apreciar a través de elementos toponímicos, epigráficos y arquitectónicos.

⁵³ Amela Valverde, Luis; **2000-2001**; Las concesiones de ciudadanía romana: Pompeyo Magno e Hispania; Memorias de historia antigua, 21-22; (págs. 91-103)

⁵⁴ Pina Polo, Francisco; **2006**; Calagurris contra Roma de Acidino a Sertorio; Kalakorikos, 11; (págs. 117-129)

⁵⁵ Pina Polo, Francisco; **2011**; Los vascones, Pompeyo y la fundación de Pompelo; Príncipe de Viana, 253; (págs. 137-147)

Elementos arquitectónicos

La romanización no es un proceso únicamente de asimilación cultural si no que este también se hace presente a través de elementos arquitectónico y constructivos que demuestran la presencia romana en la zona y la adopción de esta por parte de la cultura que habita dicha zona.

Uno de los testimonios más relevantes de la asimilación de la cultura romana por los vascones es la organización de las CIVITAE y sus sistemas constructivos, basada en la transformación de los más importantes OPPIDA prerromanos⁵⁶.

Destacamos pues que existen elementos que prueban la fuerte presencia romana en territorio vascón, siendo uno de los más claros la presencia en todas las ciudades excavadas en Navarra de casas pavimentadas con OPUS SIGNINUM⁵⁷, lo que demuestra según el texto de María Ángeles Mezquíriz sobre la aculturación romana de los vascones: “*que, en esta parte de Hispania, desde el siglo a. C. se construye siguiendo la moda itálica.*”⁵⁸ También en dicho texto se menciona que en varias ciudades se han encontrado cerámica de “mesa de barniz negro” propia de la República Romana⁵⁹.

Otro elemento muy representativo, son los elementos arquitectónicos decorativos y elementos artísticos, los cuales son muy habituales de encontrar en las ciudades romanas. Son muchos los yacimientos en la comunidad autónoma de Navarra los cuales cuentan con elementos de este tipo. Santa Criz de Eslava, es un buen ejemplo de esto. Situada en la comarca de Sangüesa, en esta ciudad romana se han hallado varios capiteles del tipo corintio, así como material pictórico y distintos grafitis que han sido conservados⁶⁰.

Por último, vemos como existe a su vez un gran número de calzadas romanas que articulaban la zona vascona y en las cuales contamos a su vez con elementos epigráficos como miliarios que confirman más si cabe la ocupación romana del territorio. De estas calzadas cabe mencionar las más importantes.

La vía que va en dirección Tarraco-Oiasso mencionada por Estrabón en su descripción del territorio vascón⁶¹, la calzada que va desde Astúrica Augusta hasta Burdigala, que es posible que un tramo de esta fuese la que atravesó el ejército de Cecilio Metelo durante las Guerras Sertorianas⁶² y la que conectaba Cesaraugusta con Pompelo, la cual atravesaría la comunidad de Navarra hasta llegar al margen derecho del Ebro y discurrir junto a él hasta llegar a la actual Zaragoza.

Elementos epigráficos

Únicamente poseemos de la época republicana 2 elementos epigráficos relevantes; de los cuales uno sería el Bronce de Áscoli que habría sido creado en torno al año 89 a.C., siendo una demostración de la concesión de la ciudadanía romana a hispanos y entre ellos a vascones. Por otro lado, el bronce de Contrebia, redactado en el 87 a. C., que recoge la sentencia sobre un pleito de riegos entre varias ciudades del valle del Ebro, una de ellas la vascona Alavona⁶³.

⁵⁶ Mezquíriz, María Ángeles; **2007-2008**; La aculturación romana de los Vascones; Veleia 24-25; (págs. 963-976)

⁵⁷ Ibid.

⁵⁸ Ibid.

⁵⁹ Ibid.

⁶⁰ Andreu Pintado, Javier, Delage González, Inmaculada, Romero Novella, Luis, Mateo Pérez, Txaro; **2019**; Santa Criz de Eslava, Reflejos del territorio vascón (págs. 57,85-87); Gobierno de Navarra

⁶¹ Cantó, Alicia M.ª; **2005**; Lo que Estrabón dijo de verdad sobre los Vascones;

<https://www.celtiberia.net/es/biblioteca/?id=1478>

⁶² Pina Polo, Francisco; **2009**; Sertorio, Pompeyo y el supuesto alineamiento de los vascones con Roma; (págs.195-215); En Andreu Pintado, Javier; Los Vascones de las fuentes antiguas: En torno a una etnia de la antigüedad peninsular; Colecció Instrumenta.

⁶³ Gorrochategui Joaquín; **2000**; La romanización del País Vasco: Aspectos lingüísticos; Bitarte: Revista cuatrimestral de humanidades, 22; (págs. 87-106)

A su vez también se hallarán diversos elementos epigráficos de carácter menos trascendental, en los territorios de Euskal Herria. Dichos elementos serían en su mayoría inscripciones de carácter personal o civil habiendo hallado según palabras de Joaquín Gorrochategui en su trabajo sobre los aspectos lingüísticos de la romanización vascona: 2 inscripciones en Guipúzcoa, 14 en Vizcaya, 175 en Álava y 217 en Navarra.

Es curioso que la mayor parte de los elementos epigráficos y arquitectónicos procedan del territorio que se identificaría como *AGER VASCONUM*, es decir de la zona más al sur de este territorio. Teniendo en cuenta que a su vez el territorio aquitano también presenta una fuerte romanización, lo más probable es que la zona que se denominaría *SALTUS VASCONUM*, fuese ignorada por los romanos, en su mayor parte por la dificultad del terreno y la poca población de la zona. Por lo que podemos entender que esta zona más al norte y mas cercana a los Pirineos sufrió un proceso de romanización más laxo.

Como hemos podido comprobar, la presencia romana se hará bastante evidente en la zona de los Vascones, lo cual muestra que dicha zona poseía un cierto interés para la República Romana y después para el Imperio. Tanto los elementos epigráficos como arquitectónicos demuestran más allá de toda duda; que hubo una fuerte presencia romana en el territorio propiamente vascón, haciendo de este territorio a su vez un nexo importante para el tránsito entre Hispania y la Galia, a través de las calzadas.

Conclusiones finales

El propósito de este TFG buscaba, sobre todo, arrojar luz sobre el oscuro valle que son los Vascones en las fuentes literarias antiguas, y ver como a través de estas y las fuentes arqueológicas e históricas podemos intentar dilucidar que hay de verdad en dichas fuentes antiguas. Tratando así de hacer un retrato de como eran los vascones en los primeros siglos de dominación romana.

Sin embargo, es evidente que la poca información que prestan las fuentes antiguas al respecto, unido a la falta total de consenso entre los expertos; deja un panorama incierto en el que, como he podido comprobar en el proceso de realización de este trabajo, la especulación es la única opción posible.

A lo largo de este trabajo hemos podido comprobar que la información acerca de los vascones ha sido y es muy incompleta, y en ocasiones contradictoria. La etnia de los Vascones es una de las más misteriosas de toda la Península Ibérica y su estela se ha perdido a lo largo del tiempo. Esta desapareció dejándonos como su principal testimonio, la lengua que hoy en día se habla en las comunidades autónomas del País Vasco, zonas de Navarra y el departamento francés de los Pirineos Atlánticos.

En este TFG hemos podido evidenciar que, si bien el territorio vascón correspondería a la zona de la actual Navarra, también este territorio más allá de estas fronteras se antoja difuso y poco certificable, lo cual considero deja a las teorías de la famosa expansión vascona (en donde entraría la colonización del valle del Ebro) en un margen especulativo y poco fiable.

Con respecto a las fuentes que tenemos sobre este territorio, es bastante claro que la principal fuente de la que bebe todo aquel que se interesa por los Vascones son las fuentes literarias antiguas, ya sea directa o indirectamente.

Sin embargo, estas fuentes han causado numerosos problemas a la hora de definir lo que es o no el territorio de los vascones. A través de los textos de Estrabón, Livio, Plinio y Ptolomeo hemos podido comprobar en este trabajo como las fronteras de lo que se interpretan que es el territorio vascón en su mayoría se antojan contradictorias, debido en parte a que no se sabe si hacen referencia a una dimensión territorial o una dimensión étnica, lo que ha sido fuente de discusión entre expertos y a mi parecer con una resolución que aún se antoja lejana.

Por otro lado, también hemos evidenciado como la guerra sertoriana supondrá un punto de inflexión clave en el mundo vascón suponiendo una mayor presencia romana y con mayor intensidad en la zona. Lo cual favorecerá una mayor romanización y una extensión de el modo de vida romano por gran parte del territorio vascón.

Por consiguiente, concluyo que el tema relativo a los vascones, su cultura y su expansión son cuestiones muy interesantes para establecer un marco de investigación, pero en el que se antojan numerosas vicisitudes para poder llegar a una conclusión satisfactoria y que no deje ningún atisbo de duda.

Por mi parte considero que es necesaria una mayor investigación arqueológica que nos permita lograr pruebas fehacientes e indudables de la presencia vascona y de su modo de vida. Hasta entonces los vascones continuaran siendo un misterio en los libros de Historia Antigua.

Bibliografía

Obras literarias:

- Salinas de Frías, Manuel; **1986**; Conquista y romanización de la Celtiberia; 1ª edición.
- Caro Baroja, Julio; **1985**; Los vascones y sus vecinos; 1ª edición.
- Negrete, Javier; **2018**; La conquista romana de Hispania; 1ª edición.
- Peñalver Iribarren, Xavier; **2008**; La Edad del Hierro. Los vascones y sus vecinos; 1ª edición.
- Javier Andreu Pintado, Inmaculada Delage González, Luis Romero Novella, María Rosario Mateo Pérez, Andrea Ganhegui Sorabilla; **2019**; Santa Criz de Eslava, reflejos de Roma en territorio vascón; 1ª edición.
- Francisco Beltrán Lloris, Francisco Pina Polo, Manuel Antonio Martín Bueno; **2000**; Roma en la cuenca media del Ebro.
- Jones, Siân; **1998**; The Archaeology of Ethnicity: Constructing Identities in the Past and Present.
- Estrabón; **29 a.C.**; Geographikè; Libro III; Cap. IV

Artículos:

- Ramírez Sádaba, José Luis; **2006**; Las ciudades vasconas según las fuentes literarias y su evolución en la tardo-antigüedad; *Antigüedad y cristiandad (Murcia)*; XXIII; págs. 185-199.
- Amela Valverde, Luis; **2014**; La conquista del norte peninsular. Primeros tanteos según las fuentes literarias; *Hispania Antiqua*; XXXVII-XXXVIII; págs. 69-84.
- López Melero, Raquel; **1987**; ¿Gracchuris fundación celtibera?; *Veleia: Revista de Prehistoria*; N.º 4; págs. 171-177.
- Sayas Abengochea, Juan José; **1999**; *Revista internacional de los estudios vascos*; Vol. 44; N.º 1; págs. 147-184.
- Mezquíriz, María Ángeles; **2007-2008**; La aculturación romana de los vascones; *Veleia: Revista de Prehistoria*; N.º 24-25; págs. 963-976.
- Castiella-Rodríguez, Amparo; **2004**; Peculiaridades del poblamiento prerromano en territorio vascón: Navarra; *Cuadernos de Arqueología (Universidad de Navarra)*; N.º 12; págs. 177-233.
- Guillermo Fatás Cabeza; **1985-1986**; Notas sobre el territorio vascón en la edad antigua; *Veleia: Revista de prehistoria, historia antigua, arqueología y filología clásicas*; N.º 2-3; págs. 383-398.
- María Estibaliz Ortiz De Urbina Álava; **1987**; El proceso de romanización en el territorio vascón: Evolución de la onomástica personal; *Príncipe de Viana. Anejo*; N.º 7; págs. 531-546.
- José María Gómez Fraile; **2001**; Sobre la adscripción étnicas de Calagurris y su entorno en las fuentes clásicas; *Kalakorikos*; N.º 6; págs. 27-70.
- Andreu Pintado, Javier; **2013**; De nuevo sobre los Vascones y sobre las tierras de Navarra en la antigüedad; *Cuadernos de Arqueología (Universidad de Navarra)*; N.º 21; págs. 13-17.
- Andreu Pintado, Javier; **2017**; El territorio vascón y sus ciudades en la era de Augusto; *Gerión*; N.º 35; págs. 551-569.
- Andreu Pintado, Javier. Armendáriz Martija, Javier. Ozcariz Gil, Pablo. García-Barberena Unzu, María. Jordán Lorenzo, Ángel; **2008**; Una ciudad de los vascones en el yacimiento de Campo Real/Fillera (Sos del Rey Católico-Sangüesa); *Archivo Español de Arqueología*; N.º 81; págs. 75-100.

- Javier Andreu Pintado, Ángel A. Jordán Lorenzo; **2003-2004**; Epigrafía, organización del territorio y poblamiento en territorio de Vascones; Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología; N.º 16-17; págs. 419-461.
- Javier Andreu Pintado; **2018**; El hábito epigráfico entre los vascones antiguos; Príncipe de Viana; N.º 79; págs. 272-297.
- Javier Andreu Pintado; **2018**; Un inédito aedilis y una liberalidad en territorio de Vascones; Sylloge epigraphica Barcinonensis; N.º. 16; págs. 51-58.
- Francisco Pina Polo; **2011**; Los vascones, Pompeyo y la fundación de Pompelo; Príncipe de Viana; N.º 72; págs. 253.
- Francisco Pina Polo; **2006**; Calagurris contra Roma, de Acidino a Sertorio; Kalakorikos; N.º 11; págs. 117-130.
- Francisco Pina Polo; **2009**; Sertorio, Pompeyo y el supuesto alineamiento de los Vascones con Roma; Los vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la antigüedad peninsular; págs. 195-214.
- Javier Armendáriz Martija; **2005**; Propuesta de identificación del campamento de invierno de Pompeyo en territorio vascón; Trabajos de arqueología Navarra; N.º 18; págs. 41-64.
- Gorochategui Joaquín; **2000**; La romanización del País Vasco: Aspectos lingüísticos; Bitarte: Revista cuatrimestral de humanidades, 22; (págs. 87-106)
- Maluquer de Motes, Juan; **1958**; El yacimiento Hallstático de Cortes de Navarra. Estudio Crítico; *Príncipe de Viana*; Excavaciones en Navarra VI.
- Gorochategui, Joaquín; **1995**; Los Pirineo entre Galia e Hispania: las lenguas; Veleia, 12; (págs. 181-234)
- Almagro Gorbea, Martín; **2005**; Etnogénesis del País Vasco: de los antiguos mitos a la investigación actual; MUNIBE (Antropología-Arkeologia) 57; (págs. 345-364)
- Amela Valverde, Luis; **2000-2001**; Las concesiones de ciudadanía romana: Pompeyo Magno e Hispania; Memorias de historia antigua, 21-22; (págs. 91-103)

Páginas Web:

- Cantó, Alicia M.ª; **2005**; Lo que Estrabón dijo de verdad sobre los Vascones; <https://www.celtiberia.net/es/biblioteca/?id=1478>

Tesis, trabajos de fin de grado y de máster:

- De Laborda Pérez de Rada, Alberto Pérez; **2000**; Reflexiones sobre los establecimientos rurales vascones en época romana (**Tesis**); Universidad del País Vasco.
- Pérez Agorreta, María Jesús; **1985**; El poblamiento en territorio de los vascones en época romana (República y Alto Imperio) (**Tesis**); Universidad Complutense de Madrid.
- Javier Armendáriz Martija; **2004**; El proceso de formación de las comunidades urbanas en la Navarra sedimentaria durante el primer milenio antes de Cristo (**Tesis**); UNED. Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)